

Históricas Digital

Berenice Alcántara Rojas

“Prólogo”

p. 13-18

Siguense unos sermones de dominicas y de sanctos en lengua mexicana

Ms. 1485, Ayer Collection, The Newberry Library

Bernardino de Sahagún

Mario Alberto Sánchez Aguilera (edición, transcripción, traducción, estudio introductorio y notas)

Berenice Alcántara Rojas (colaboración y prólogo)

Ben Leeming (colaboración)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México/Coordinación de Humanidades/UNAM Chicago/Instituto de Investigaciones Históricas

2022

696 p.

Figuras

(Serie Cultura Náhuatl, Fuentes 16)

ISBN 978-607-30-5931-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 18 de noviembre de 2022

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

D. R. © 2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



PRÓLOGO

Fray Bernardino de Sahagún llegó a la Nueva España en 1529, tan sólo ocho años después de la caída de México-Tenochtitlán, y desde sus primeros años como “médico de almas” en estas tierras se distinguió por su interés en conocer a fondo la lengua de los nahuas e impartir altos estudios a los hijos de los señores nativos. En 1536, en particular, fray Bernardino participó en una empresa que lo marcó profundamente y sin la cual ninguna de sus obras hubiera sido posible: la fundación del Colegio de la Santa Cruz, contiguo al convento de Santiago Tlatelolco, una institución en la que fueron reunidos jóvenes nahuas de “todas las provincias”, la mayoría de ellos de noble cuna y probada inteligencia, con la finalidad de que aprendieran y pulieran su latín y se instruyeran en otras artes liberales.

En el Colegio de Tlatelolco, Sahagún, junto con otros connotados franciscanos, ayudó a formar las primeras generaciones de estudiantes y allí, al lado de sus alumnos, reforzó sus conocimientos sobre la lengua nativa, comenzó a recopilar testimonios indígenas sobre la conquista y ejemplos de antiguas pláticas ceremoniales y se inició en la escritura de textos doctrinales en lengua náhuatl. Asimismo, en Tlatelolco, Sahagún seleccionó de entre sus primeros discípulos a varios nahuas versados en latín para que lo auxiliaran en la labor que le encomendaría en 1558 fray Francisco Toral, provincial del Santo Evangelio, de escribir lo que le pareciera “ser útil para la doctrina, cultura y mantenimiento de la cristiandad destos naturales desta Nueva España, y para ayuda de los obreros y ministros que los doctrinan”.¹

Al pasar de las décadas, los esfuerzos de fray Bernardino y de sus colaboradores nahuas se fueron materializando en un conjunto extraordinariamente vasto de obras, del que hoy nos han llegado cientos de finas imágenes,

1 Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, edición de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002, lib. II, prólogo, p. 129.

miles de fojas manuscritas —en náhuatl, latín y castellano— y un libro impreso. Sobresalen, entre estas obras, la más famosa de todas, la *Historia general o universal de las cosas de Nueva España*, así como la *Psalmodia christiana* —la única obra suya que fray Bernardino llegaría a ver impresa (1583), más la *Postilla* y los *Sermones*—. Por medio de estas obras, o conjuntos de obras, Sahagún pretendía servir a diferentes usuarios, impactar a distintos públicos e incidir en diversas esferas de adoctrinamiento que necesitaban, a su juicio, una atención urgente. Con la *Historia universal*, magna enciclopedia sobre el mundo indígena, Sahagún intentaba constituir, en primera instancia, un corpus de textos en lengua náhuatl con su respectiva traducción al castellano, del que pudieran servirse los miembros del clero, para obtener conocimientos sobre la lengua de los nahuas y sus costumbres en tiempos de su “gentilidad”, de modo que pudieran velar de mejor manera por la fe de sus feligreses. En el lado opuesto, la *Psalmodia christiana* fue creada para ser utilizada por los propios nahuas, en particular por aquellos practicantes del canto-baile; quienes podrían encontrar en ella textos modelo sobre la vida de Cristo y de sus santos, dispuestos para que los adoptaran y adaptaran a las exigencias de esa práctica ritual de la que no se querían desprender. Entre ambos tipos de proyectos, y como el cimiento de aquella cristiandad indígena, fray Bernardino se dio a la tarea de componer la *Postilla*, una traducción al náhuatl de las perícopas bíblicas para todo el año, y los *Sermones*, conjunto de piezas de oratoria sagrada destinadas a ser declamadas por los predicadores ante los naturales y en las que se les presentaban y explicaban esos pasajes de la Sagrada Escritura y se les amonestaba, además, sobre materias doctrinales y morales.

Hoy día, los estudios sobre la obra de fray Bernardino de Sahagún y los intelectuales y artistas nahuas que con él colaboraron son tan vastos y diversos como las fuentes en las que se inspiran. Año tras año, se exploran nuevos tópicos y nuevas perspectivas de análisis, al grado de que podrían elaborarse obras enteras tan sólo para describir y comentar los trabajos que se han realizado en los últimos ochenta años sobre la vida y obra de Sahagún y sus colaboradores nahuas. No obstante, a pesar de esta abundancia, no todas las obras asociadas con fray Bernardino y su círculo han merecido el mismo interés. Tanto en el campo de los especialistas como para el público general el foco de atención sigue siendo la *Historia general* y los distintos manuscritos vinculados a ella, entre los que destaca el llamado *Códice florentino*. Las obras doctrinales o de temática abiertamente cristiana, tan o más importantes para fray Bernardino

que la propia *Historia*, no han corrido con la misma suerte. Son contados los estudiosos que se han acercado a ellas y escasos los trabajos que se les han dedicado,² al punto de que algunas de ellas permanecen inéditas y sin traducir hasta nuestros días. Tal era el caso de los *Sermones* de Sahagún, las primeras obras emprendidas por fray Bernardino (c. 1540), probablemente durante su primera estadía en el Colegio de Tlateloco, y que serían el antecedente y complemento de todos sus demás trabajos. De estos *Sermones* se conservan hoy día varios conjuntos en dos manuscritos diferentes. El Ms. 1485 de la Colección Edward E. Ayer de la Newberry Library (Chicago, Illinois) y el Ms. 1482 de la Biblioteca Nacional de México. El primero, cuyo contenido se da a conocer por vez primera a través de la presente edición, está conformado por un conjunto de sermones para los domingos y fiestas de todo el año de acuerdo con el “temporal” —es decir, el ciclo del calendario litúrgico destinado a conmemorar los hechos relacionados con el nacimiento, muerte y resurrección de Cristo, más el inicio de otro conjunto para las fiestas del “santoral”; mientras que en el segundo manuscrito, el de la Biblioteca Nacional de México, se conservan, copiados junto a otros sermones atribuidos a fray Alonso de Escalona, 15 sermones para los domingos de Adviento y Tiempo de Navidad —los mismos 15 primeros sermones del Ms. 1485 de la Colección Ayer, más tres sermones para los domingos de Septuagésima, Sexagésima y Quincuagésima, respectivamente, y un último conjunto de 31 sermones para los domingos y ferias de Cuaresma.³

- 2 Arthur J. O. Anderson es uno de los pioneros en la traducción y la edición de las obras doctrinales asociadas con Sahagún y su círculo: Bernardino de Sahagún, *Adiciones, apéndice a la Postilla y ejercicio cotidiano*, ed. de Arthur J. O. Anderson, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993, y *Bernardino de Sahagún's Psalmody Christiana (Christian Psalmody)*, ed. de Arthur J. O. Anderson, Salt Lake City, University of Utah, 1993. Asimismo, sobresale la edición de Miguel León-Portilla del libro de los *Colloquios* (Bernardino de Sahagún, *Colloquios y doctrina christiana*, ed. y trad. de Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986). Por otra parte, la *Psalmody christiana* ha sido objeto de otras dos traducciones completas: Bernardino de Sahagún, *Psalmody christiana y Sermonario de los sanctos del año en lengua mexicana*, ed., intr., trad. y notas de José Luis Suárez Roca, pról. de Miguel León-Portilla, León (España), Diputación de León, Instituto Leonés de Cultura, 1999, y Berenice Alcántara Rojas, *Cantos para bailar un cristianismo reinventado: la nahuatlización del discurso de evangelización en la Psalmody christiana de fray Bernardino de Sahagún*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008 (tesis de doctorado en Estudios Mesoamericanos).
- 3 Estos distintos conjuntos de sermones se describen con detalle en el estudio introductorio de la presente edición, así como en los estudios introductorios que acompañan el volumen Bernardino de Sahagún y Alonso de Escalona, *Sermonario Sahagún-Escalona. Ms. 1482 de la Biblioteca*

Todos estos sermones, al igual que otros cientos de piezas para la predicción escritas en lengua náhuatl que han llegado hasta nosotros del periodo novohispano, habían permanecido inéditos y sin traducir por más de 400 años, a pesar de que era bien conocida su existencia por parte de los estudiosos y de que en varios trabajos sobre la obra de Sahagún o sobre el proceso de evangelización se hace mención de ellos. Quizás la aspereza y el poco atractivo que pareciera tener el género para los lectores modernos, el espesor de los manuscritos o las dificultades intrínsecas que conlleva la transcripción, la traducción y el análisis de su contenido, mantuvieron alejados a los investigadores.

Por ello, es motivo de orgullo y alegría que el día de hoy, en el marco del proyecto “Sermones en mexicano. Catalogación, estudio y traducción de sermones en lengua náhuatl del siglo XVI de la Biblioteca Nacional de México”,⁴ del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, vean al fin la luz las ediciones y traducciones íntegras de estos dos manuscritos, en cuyos sermones quedan huellas de la interacción entre las sociedades nahuas del centro de México y los primeros frailes franciscanos que se propusieron transformar sus formas de pensar y de vivir, al traerles el cristianismo. A su vez, con estas ediciones se avanzará, un poco más, en el conocimiento de la obra de Sahagún y su grupo de colaboradores nahuas. Cabe resaltar que de cada una de estas obras se han preparado, a partir del mismo trabajo de transcripción y traducción, dos ediciones ligeramente distintas. En cuanto a las primeras, como la que el lector tiene entre sus manos, se trata de ediciones críticas en formato impreso, donde la transcripción y la traducción de los sermones cuidadosamente anotadas van acompañadas de exhaustivos y detallados estudios introductorios. Las segundas son, en cambio, ediciones facsimilares digitales, donde a través de una plataforma creada para tal efecto, el usuario podrá navegar en cada uno de los folios de ambos manuscritos, junto a su respectiva transcripción y traducción. Estas ediciones digitales están a disposición del público a través del portal sermonesenmexicano.unam.mx

La edición crítica preparada por el doctor Mario Alberto Sánchez Aguilera destaca por varios aspectos. En primer lugar, por un cuidadoso trabajo de desciframiento y transcripción paleográfica de un manuscrito rico en anotacio-

Nacional de México, coord. de Berenice Alcántara Rojas, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas (en prensa).

4 Proyecto UNAM-PAPIIT IN4041018. Véase sermonesenmexicano.unam.mx

nes de distintas manos y naturalezas, cuya caligrafía había hecho desistir a más de un experto. La transcripción preparada por Mario A. Sánchez logra rescatar todos los contenidos del texto original y sus paratextos, preservando las diversas maneras en que los distintos amanuenses y anotadores que intervinieron en el manuscrito escribieron el náhuatl, el latín y el castellano. Igual de sobresaliente es la traducción que nos presenta de estos sermones, pues en ella Mario A. Sánchez logra dar cuenta de las especificidades del género y de estas obras, en cuanto piezas independientes, así como reproducir elementos y formas indígenas de discurso presentes en ellas. En particular, esta traducción muestra una apertura y esmero por reproducir lo que podríamos llamar el vocabulario “híbrido” propio de estos sermones, pues en ellos, como ocurrió en otras muchas obras escritas en aquel náhuatl creado en el siglo XVI con fines de evangelización, se intentó inculcar a los nahuas toda una serie de conceptos y tópicos, en principio, para ellos desconocidos, a través de la introducción de préstamos procedentes del castellano y del latín, la creación de palabras nuevas y la refuncionalización de palabras “viejas”, es decir, ya existentes en la lengua y que guardaban otras acepciones y connotaciones, y que comenzaron a ser asociadas con nuevos referentes y contextos cristianos. Por medio de diferentes estrategias de traducción, a las que se hace referencia en el estudio introductorio, Mario A. Sánchez consigue reproducir la variabilidad, ambigüedad y en ocasiones opacidad del lenguaje empleado en estos sermones y a través del cual el mensaje cristiano se difundió entre los nahuas.

Esta edición incluye un completo estudio introductorio en el que Mario A. Sánchez describe minuciosamente el manuscrito y la identificación que llevó a cabo de las manos que intervinieron en sus distintas anotaciones. Asimismo, recapitula y discute con la historiografía precedente sobre esta obra e introduce al lector en el género de los sermones, tal y como éste llegó a América en el siglo XVI, describiendo sus elementos constitutivos y su aparato retórico. Por último, pero no por ello menos importante, Mario A. Sánchez aborda la relación de estos sermones con otras obras del siglo XVI, dentro y fuera del círculo de Sahagún, y ofrece algunos ejemplos sobre la forma en que se hizo alusión al interior de estos sermones a distintos elementos propios de las culturas indígenas; en particular, en el combate que emprendieron los frailes contra los sacrificios, la poligamia y otras costumbres nahuas que se luchaba por erradicar.



En estos sermones sin duda podemos encontrar la voz de fray Bernardino, como celoso evangelizador, que hace eco de las voces de otros muchos predicadores de su tiempo. No obstante, no es sólo su voz la que puede hallarse aquí. Al interior de estos sermones queda también parte del largo diálogo que este fraile sostuvo con los letrados nahuas que con él colaboraron. Y yendo más allá, en estos sermones, al haber sido hechos, como todos los de su género, para ser actualizados dentro de un codificado *performance* ante un auditorio vivo, se encuentra también la presencia de esos hombres y mujeres nahuas a los que se intentaba convencer, conmover y convertir.

La edición que aquí se presenta abrirá camino a nuevos estudios sobre el proceso de evangelización y permitirá adentrarse por senderos aún inexplorados de la obra de fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores nahuas en aquel cambiante y convulsionado México del siglo XVI.

BERENICE ALCÁNTARA ROJAS
Ciudad de México, junio de 2021